

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Mis propósitos

Dr. Enrique Diego Madrazo (1919)

“No debemos ser altivos ni arrogantes. Muchos años de experiencia son pocos años para saber acertar. Son muchas las observaciones que se precisan para escribir cortas líneas. Por muy larga que sea una vida será corto lo descubierto por ella; pero mal que nos pese, así, y no de otra parsimonia va llegando el humano conocimiento de las cosas. Con esta pertinaz labor, y estos granitos de arena, se irán levantando montañas que descubran horizontes anchurosos, cielos de luces, alegres cielos. (...)

Ellos saben que mi fantasía gustó de poner los ojos muy en alto; ¿qué me importa no haber llegado si engendré hijos que llegarán? Y, quién sabe, los tiempos cambian, y cambian también los hombres, y, quizás, con otro ambiente, si perseveráis en mis optimismos, con cuerpos jóvenes y poderosa voluntad, llegaréis al ideal borroso que yo acariciaba: el de enseñar a otros, a muchos, lo que a mí no me enseñaron en casa y tuve que peregrinar para aprender.”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Marquesa de Pelayo (Sistema Sanitario Público de Cantabria - SSPC)

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La sombra del viento

Carlos Ruiz Zafón (2001)

“Cada libro, cada volumen que ves aquí, tiene un alma. El alma de la persona que lo escribió y de aquellos que lo leyeron, vivieron y soñaron con él. Cada vez que un libro cambia de manos, cada vez que alguien baja sus ojos a las páginas, su espíritu crece y se fortalece”

“Para cuando la razón es capaz de entender lo sucedido, las heridas en el corazón ya son demasiado profundas”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal “Baldomero Fernández Moreno”

Ayuntamiento de Bárcena de Cicero

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Bella del señor

Albert Cohen (1968)

“En su cuarto, cogió el libro que estaba encima de la mesa, lo abrió, leyó unas líneas sin comprender, lo dejó en su sitio, se soltó el cordón del batín, lo dejó caer. Lo recogió, sudorosa, jugó con él sacudiéndolo, con sonrisa ausente, lo soltó, se tocó las mejillas. Era ella, sus mejillas estaban calientes, sus manos podían moverse, podía gobernarlas. Oh mi amor en mí sin cesar apresada y sin cesar de mí sacada y contemplada y de nuevo plegada y en mi corazón encerrada y conservada. Tanto amaba aquella frase, que la había escrito para no olvidarla. Una noche, él había entrado en el saloncito, y fulminados ambos por tan gran amor, se habían arrodillado bruscamente el uno ante el otro.

Sentada en la mesa, sacó las cápsulas de la caja, las contó. Treinta, tres veces más de lo que hacía falta para los dos, ya que el farmacéutico de Saint-Raphaël le había dicho que se anduviera con ojo, que cinco de aquellas cápsulas eran ya una dosis mortal. Las dispuso en forma de círculo, luego en forma de cruz. Oh, que él estaba esperando. Comenzar, había que comenzar. Se levantó, se rascó las mejillas, con sonrisa ausente”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal Los Corrales de Buelna

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Y ahora YO QUÉ HAGO. Cómo evitar la culpa climática y pasar a la acción

Andreu Escrivá (2020)

Nuestro cerebro, además, se ha quedado un poco antiguo. Es normal, dado que tiene más de doscientos mil años y evolucionó en un ambiente completamente distinto a la vida moderna. Acostumbrado a reaccionar frente a amenazas inmediatas (un león en la sabana, un desprendimiento de rocas, una lucha en la tribu), se ha visto superado por una amenaza tan lenta y difusa como es el calentamiento global. No le basta con lo que ve, ni siquiera con lo que sabe, porque de momento no se enfrenta a nada de lo que huir, y nada hace peligrar nuestra vida a corto plazo. Así que nuestro cerebro se desentiende; ¿para qué preocuparse?

En muchas conferencias, cuando formulo la pregunta de “¿Por qué hemos tardado tanto en reaccionar?”, pongo una imagen de un cerebro en vez del logo de una empresa petrolera. Porque tenemos el enemigo dentro. La pregunta es si podemos vencerlo. Si podemos contarle el cambio climático a nuestro cerebro de forma que se entere, de una vez por todas, de cuán grave es la situación.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca del CEDREAC (Centro de Documentación y Recursos para la Educación Ambiental en Cantabria). Centro de Investigación del Medio Ambiente. Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de Cantabria.

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## El principito

Antoine de Saint-Exupéry (1943)

- Adiós -dijo.

- Adiós -dijo el zorro-. He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

- Lo esencial es invisible a los ojos -repitió el Principito, a fin de acordarse.

- El tiempo que perdiste por tu rosa hace que tu rosa sea más importante.

- El tiempo que perdí por mi rosa... -dijo el Principito, a fin de acordarse.

- Los hombres han olvidado esta verdad -dijo el zorro-. Pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...

- Soy responsable de mi rosa... -repitió el Principito, a fin de acordarse.

---

Texto seleccionado para ti por:  
Biblioteca Municipal de Santoña

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La tregua

Mario Benedetti (1960)

“Desde el dormitorio, ella me llamó. Se había levantado, así, envuelta en la frazada, y estaba junto a la ventana mirando llover. Me acerqué, yo también miré cómo llovía, no dijimos nada por un rato. De pronto tuve conciencia de que ese momento, de que esa rebanada de cotidianidad, era el grado máximo de bienestar, era la Dicha. Nunca había sido tan plenamente feliz como en ese momento, pero tenía la hiriente sensación de que nunca más volvería a serlo, por lo menos en ese grado, con esa intensidad. La cumbre es así, claro que es así. Además, estoy seguro de que la cumbre es sólo un segundo, un breve segundo, un destello instantáneo, y no hay derecho a prórrogas. Allá abajo un perro trotaba sin prisa y con bozal, resignado a lo irremediable. De pronto se detuvo y obedeciendo a una rara inspiración levantó una pata, después siguió su trote tan sereno. Realmente, parecía que se había detenido a cerciorarse de que seguía lloviendo. Nos miramos a un tiempo y soltamos la risa. Me figuré que el hechizo se había roto, que la famosa cumbre había pasado... Pero ella estaba conmigo, podía sentirla, palparla, besarla.”

---

Texto seleccionado para ti por:  
Biblioteca Universidad de Cantabria

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La feria de las tinieblas

Ray Bradbury (1962)

“Allá afuera en el mundo, no era mucho lo que ocurría. Pero aquí, en esta noche especial, en ese mundo cerrado de ladrillos de papel y cuero, podía pasar cualquier cosa, siempre pasaba cualquier cosa. Uno escuchaba y oía los gritos de diez mil personas, gritos tan agudos que sólo los perros alzaban las orejas. Un millón de hombres corría instalando cañones, afilando guillotinas. Los chinos, de a cuatro en fondo, marchaban y marchaban para siempre. Invisibles, silenciosos, sí, pero Jim y Will tenían el don de los oídos y las narices, tanto como el de las lenguas. Esta era una fábrica de especias de países lejanos. Aquí dormitaban los desiertos extranjeros. En el frente estaba el escritorio donde la hermosa y anciana señorita Watriss ponía sellos purpúreos en los libros, pero allá lejos estaban el Tíbet y la Antártida, el Congo. Allá iba la señorita Wills, la otra bibliotecaria, cruzando la Mongolia Exterior, coleccionando fragmentos de Peiping y Yokohama y las Célebes. En el tercer corredor de libros un hombre viejo murmuraba barriendo en la sombra, amontonando las especias caídas”.

---

Texto seleccionado para ti por:  
Biblioteca Pública Sánchez Díaz. Reinosa

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## De las cenizas volverás

Ray Bradbury (2000)

La durmiente y sus sueños

“Cecy se estiró en las arenas del antiguo jardín japonés y dejó que las pequeñas dunas la mecieran, mientras el viento jugaba con el techo. Allí oyó los lenguajes del clima y de lejanos lugares. Mientras yacía dormida, Cecy aspiraba las estaciones del tiempo y escuchaba el rumor de las aldeas en las praderas al otro lado de las montañas [...].

La familia repetía a menudo que, si se metía a Cecy en una pequeña caja de música como esos cilindros de bronce llenos de pinches, y se la hacía girar, tocaría la melodía de los barcos que entraran a puerto o de los barcos que zarparan y, por qué no, la de toda la geografía de este mundo azul, y también la del Universo.

En síntesis, Cecy era la diosa de la sabiduría y la familia, que sabía esto, la trataba como si fuera de porcelana, la dejaba dormir a toda hora, sabiendo que, cuando despertara, su boca tendría el eco de doce lenguas y veinte opiniones, suficiente filosofía para entender a Platón al mediodía o a Aristóteles a la medianoche”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal Jacinta Vallejo. Miengo

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE



# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Fahrenheit 451

Ray Bradbury (1953)

“Al otro lado de la calle, hacia abajo, las casas se erguían con sus lisas fachadas. ¿Qué había dicho Clarisse una tarde? «Nada de porches delanteros. Mi tío dice que antes solía haberlos. Y la gente, a veces, se sentaba por las noches en ellos, charlando cuando así lo deseaba, meciéndose y guardando silencio cuando no quería hablar. Otras veces permanecían allí sentados, meditando sobre las cosas. Mi tío dice que los arquitectos prescindieron de los porches frontales porque estéticamente no resultaban. Pero mi tío asegura que éste fue sólo un pretexto. El verdadero motivo, el motivo oculto, pudiera ser que no querían que la gente se sentara de esta manera, sin hacer nada, meciéndose y hablando. Éste era el aspecto malo de la vida social. La gente hablaba demasiado. Y tenía tiempo para pensar. Entonces, eliminaron los porches. Y también los jardines. Ya no más jardines donde poder acomodarse. Y fíjese en el mobiliario. Ya no hay mecedoras.

Resultan demasiado cómodas. Lo que conviene es que la gente se levante y ande por ahí.”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca del Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Dulce nombre

Concha Espina (1921)

“Fuera, los árboles, densos y centenarios, se alejan del edificio y huyen por la lera del Salia, perdiéndose de vista camino de una hoz. El valle, estrecho y profundo, linda con las montañas eminentes, sin más salida que el escobio por donde el río baja hasta el mar: de aquel lado norteño suena el Cantábrico detrás de las cumbres cuando las galernas enfurecen las playas y el viento del Norte rola devastador.

A lo largo de esta serranía verde, alta y misteriosa, van los pueblecillos estirándose encima de la vega, comunicados entre sí por un camino real: Paresúa, Luzmela, Rucanto, Cintul, con otros vecindarios reducidos, labradores apacibles, constituyen la vecindad comarcana, humedecen sus huertos en las mismas regonas montaraces y se tienden unos a otros, para más íntima ayuda, los atajos y las camberas.

Algunos solares infanzones, desmerecidos la riqueza y el poder, solivian el escudo de estas montañas ilustres por su historia independiente, que ha venido a ser para la raza un penacho y un blasón.

Y todo el hechizo del paisaje, su hermosura y su altivez, circuyen al molino, como un halo, en esta mañana del otoño, melancólica y tardía, ...”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal de Mazcuerras “Paloma Sainz de la Maza”

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Aprendizaje o el libro de los placeres

Clarice Lispector (1973)

“Mira a todos a tu alrededor y ve lo que hemos hecho de nosotros y de eso considerado como victoria nuestra de cada día. No hemos amado por encima de todas las cosas. No hemos aceptado lo que no se entiende porque no queremos pasar por tontos. Hemos amontonado cosas y seguridades por no tenernos el uno al otro. No tenemos ninguna alegría que no haya sido catalogada. Hemos construido catedrales y nos hemos quedado del lado de afuera, pues las catedrales que nosotros mismos construimos tememos que sean trampas. No hemos usado la palabra amor para no tener que reconocer su contextura de odio, de amor, de celos y de tantos otros opuestos. Hemos disfrazado con falso amor nuestra indiferencia, sabiendo que nuestra indiferencia es angustia disfrazada. Hemos disfrazado con el pequeño miedo el gran miedo mayor y por eso nunca hablamos de lo que realmente importa. Hablar de lo que realmente importa es considerado una indiscreción. Hemos sonreído en público de lo que no sonreiríamos cuando nos quedásemos solos. Hemos llamado debilidad a nuestro candor. Nos hemos temido uno al otro, por encima de todo. Y todo eso lo consideramos victoria nuestra de cada día”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal de Villaescusa

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La escuela de la fantasía

Gianni Rodari (1992)

“La voz de la madre y del padre (del maestro) desempeña una función insustituible. Todos obedecemos a esta ley, sin saberlo, cuando contamos una fábula al niño que todavía no sabe leer, creando, por medio del cuento, ese léxico familiar en el que la intimidad, la confianza, la comunión entre padres e hijos se expresan de una manera única e irrepetible. Pero, ¿cuántos tienen la paciencia para leerle una fábula a sus pequeños hijos, quizás incluso cuando ya saben leer solos, o sabrían, pero son perezosos para hacerlo, o lo hacen habitualmente, pero tienen necesidad, de cuando en cuando, de no estar solos con el cuento?”

[...] Lo que cuenta en la lectura en común no cambia la esencia: es el promover el libro de mero objeto de papel impreso a médium afectuoso, a momento de la vida.

[...] El niño debe ser estimulado siempre a hacer las cosas por sí solo, pero hay un límite más allá del cual no es posible obligarlo, existe el momento en que él tiene necesidad de que lo tomen de la mano y de que lo acompañen con amor. Jamás obstaculizar, jamás forzar.”

---

Texto seleccionado para ti por:  
Biblioteca Central de Cantabria

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## El pasado ha muerto

Isaac Asimov (1956)

“Cuando la ciencia se hallaba aún en pañales, y la maraña de todo o de casi todo lo conocido permanecía al alcance de una mente individual, tal vez no hubiera necesidad de una dirección. Caminar a ciegas por las regiones no definidas de la ignorancia conducía a veces a maravillosos hallazgos, por simple casualidad. Pero al extenderse al campo de los conocimientos, se hizo preciso absorber cada vez más datos, antes que se pudieran organizar viajes que merecieran la pena al dominio de lo ignorado. El hombre tuvo que especializarse. El investigador necesitaba los recursos de una biblioteca que le sería imposible recopilar por sí mismo, e instrumentos que tampoco podía procurarse por sus propios medios. Y así, cada vez con mayor frecuencia, el investigador individual cedió el paso al equipo de investigación y a la institución investigadora”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal María Sanz de Sautuola. Santillana del Mar.

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Variaciones sobre el olvido

Mario Benedetti (2005)

“El pasado es siempre una morada. Cuando nos mudamos al presente, a veces alimentamos la ilusión de que cerrando aquella casa con tres candados (digamos el perdón, la ingratitud o el simple olvido) nos vamos a ver libres de ella para siempre. Sin embargo, no podremos evitar que una parte de nosotros quede allí, coleccionando goces o rencores, trasmutando los momificados hechos, en delirios, visiones o pesadillas. Esa parte de nosotros que allí queda nos llama cada tanto, nos hace señales, nos refresca viejas primicias, y todo ello porque es la primera en saber que no nos conviene abandonarla, hacer de cuenta que nunca existió. El olvido es, antes que nada, aquello que queremos olvidar, pero nunca ha sido factor de avance. No podremos llegar a ser vanguardia de nada ni de nadie, ni siquiera de nosotros mismos, si irresponsablemente decidimos que el pasado no existe”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Pública Municipal de Soto de la Marina

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La ladrona de libros

Markus Zusak (2005)

– ¿Qué hay de ese beso, Saumensch?

Permaneció unos minutos más en el agua, hundido hasta la cintura, antes de salir y tenderle el libro. Los pantalones se le pegaban a las piernas y no dejaba de moverse. En realidad, creo que tenía miedo. Rudy Steiner temía el beso de la ladrona de libros. Debía de haberlo deseado con todas sus fuerzas. Debió de haberla querido con todo su corazón. Tanto, que nunca más volvería a pedírselo y se iría a la tumba sin él.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Universidad Europea del Atlántico

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Señora de rojo sobre fondo gris

Miguel Delibes (1991)

...Ahora no tendré a nadie a mano cuando me asalte el miedo. Ninguno de los dos era sincero pero lo fingíamos y ambos aceptábamos, de antemano, la situación. Pero las más de las veces, callábamos. Nos bastaba con mirarnos y sabernos. Nada nos importaban los silencios. Estábamos juntos y era suficiente. Cuando ella se fue todavía lo vi más claro: aquellas sobremesas sin palabras, aquellas miradas sin proyecto, sin esperar grandes cosas de la vida eran sencillamente la felicidad. Yo buscaba en la cabeza temas de conversación que pudieran interesarla, pero me sucedía lo mismo que ante el lienzo en blanco: no se me ocurría nada. A mayor empeño, mayor ofuscación. Se lo expliqué una mañana que, como de costumbre, caminábamos cogidos de la mano: ¿Qué vamos a decirnos? Me siento feliz así, respondió ella. Una voz misteriosa me soplaba la lección entonces y yo atribuía a los ángeles, pero ahora advertía que no eran los ángeles sino ella; su fe me fecundaba porque la energía creadora era de alguna manera transmisible ¿De quién me compadecía entonces, de ella o de mí?"

---

Texto seleccionado para ti por:

Centro Cultural Los Carabeos. Valdeprado del Río

GENIRU  
BOTÍN  
CENTRE



# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Suite francesa

Irène Nèmirovsky (2004)

“Felices o desgraciados, los acontecimientos extraordinarios no cambian el alma de un hombre, sino que la precisan, como un golpe de viento que se lleva las hojas muertas y deja al desnudo la forma de un árbol, sacan a la luz lo que permanecía en la oscuridad y empujan el espíritu en la dirección en la que seguirá creciendo.”

---

Texto seleccionado para ti por:

**Biblioteca Municipal Jerónimo Arozamena de Sarón**

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Tormento

Benito Pérez Galdós (1884)

“Atravesó la joven apresuradamente el patio de un ángulo a otro. Temió que unas mujeres que estaban allí le dijese alguna insolencia; pero no hubo nada de esto. En un rincón del patio había una puerta que daba paso a la escalera, cuyo barandal era de fábrica. Paredes, escalones y antepechos debieron de ser blanqueados en tiempo de Calomarde; mas ya era todo suciedad y mugre lustrado por el roce de tantos cuerpos y faldas que habían subido por allí. Silencio triste reinaba en la escalera, que parecía una cisterna del revés. Se subía por ella al abismo, porque mientras más alta, más oscura. Por fin llegó Amparo a donde pendía un cordón de cáñamo. Era menos limpio que el de su casa, por lo que hubo de cogerlo también con el pañuelo. Llamó quedito, y no tardó en abrirse la puerta, pintada de azul al temple, dejando ver colosal figura de mujer anciana, cuya cara morena, lustrosa y curtida, parecía una vieja talla de nogal. Sus cabellos, de color de estopa sin cardar, salían por debajo de un pañuelo negro, y era también negro el vestido con visos de ala de mosca que declaraban antecedentes de sotana.”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal Miguel Artigas. El Astillero

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Episodios nacionales. Primera serie I. El 19 de marzo y el 2 de mayo

Benito Pérez Galdós (1873)

En marzo de 1808, y cuando habían transcurrido cuatro meses desde que empecé a trabajar en el oficio de cajista, ya componía, con mediana destreza, y ganaba tres reales por ciento de líneas en la imprenta del Diario de Madrid. No me parecía muy aplicada mi laboriosidad, ni de gran porvenir la carrera tipográfica; pues aunque toda ella estriba en el manejo de las letras, más tiene de embrutecedora que de instructiva. Así es que sin dejar el trabajo ni aflojar mi persistente aplicación, buscaba con el pensamiento horizontes más lejanos y esfera más honrosa que aquella de nuestra limitada, oscura y sofocante imprenta. Mi vida al principio era tan triste y tan uniforme como aquel oficio, que en sus rudimentos esclaviza la inteligencia sin entretenerla; pero cuando había adquirido alguna práctica en tan fastidiosa manipulación, mi espíritu aprendió a quedarse libre, mientras las veinticuatro letras, escapándose por entre mis dedos, pasaban de la caja al molde. Bastábame, pues, aquella libertad para soportar con paciencia la esclavitud del sótano en que trabajábamos, el fastidio de la composición y la impertinencia de nuestro regente, un negro y tiznado cíclope, más propio de una herrería que de una imprenta.

---

Texto seleccionado para ti por:

Parlamento de Cantabria. Servicio de Biblioteca, Documentación y Archivo.

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Prólogo para *El sabor de la tierra*

(José María de Pereda)

Benito Pérez Galdós (1882)

“Otra cosa. Pereda no viene nunca a Madrid. Para conocerle es preciso ir a Santander o a su casa de Polanco, donde vive lo más del año, entre dichas domésticas y comodidades materiales que le añaden, como literato, una nueva originalidad a las demás que tiene. Es un escritor que desmiente, cual ningún otro de España, las añejas teorías sobre la discordia entre la riqueza y el ingenio. Por no dejar hueso sano al convencionalismo, le ha perseguido y destrozado hasta en esa rutina cursi de que el escritor es un ser esencialmente pobre. Así, en ninguna parte se conoce tan bien a nuestro buen príncipe montañés, como en aquellos hospitalarios estados de Polanco, residencia placentera y cómoda, asentada en medio de la poesía y de la soledad campestres, entre los variados horizontes y los paisajes limpios y puros de aquella hermosa costa, que con su ambiente fresco y su templada luz parece ofrecer al espíritu mayor suma de paz, más dulces recreos que ninguna otra región de la Península.”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal José María de Pereda. Polanco

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## La arboleda perdida

Rafael Alberti (1959)

¡Quién lo hubiera pensado! Por allí se penetraba al santuario más hermoso de todo el arte español. A oscuras, empezamos a descender hacia el fondo de la tierra. Una luz se encendió, pero seguimos caminando por un pasillo estrecho, más en pendiente cada vez y húmedo. Yo ni me atrevía a respirar, observando las rocas laterales, deseoso de descubrir algún indicio de lo que íbamos a ver. Nada. De repente, unos ocultos reflectores se prendieron. Y, ¡oh maravilla!, estábamos ya en el corazón de la cueva, en la oquedad pintada más asombrosa del mundo. Recostados sobre las grandes piedras del suelo, pudimos abarcar mejor, ya que es baja la bóveda, aquel inmenso fresco de los maestros subterráneos de nuestro cuaternario pictórico. Parecía que las rocas bramaban. Allí, en rojo y negro, amontonados, lustrosos por las filtraciones del agua, estaban los bisontes, enfurecidos o en reposo. Un temblor milenarío estremecía la sala. Era como el primer chiquero español, abarrotado de reses bravas pugnando por salir. Ni vaqueros ni mayores se veían por los muros. Mugían solas, barbadas y terribles bajo aquella oscuridad de siglos. Abandoné la cueva cargado de ángeles, que solté ya en la luz, viéndolos remontarse entre la lluvia, rabiosas las pupilas.

---

Texto seleccionado para ti por:  
Biblioteca del Museo de Altamira

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Fahrenheit 451

Ray Bradbury (1953)

“Pero esto es lo maravilloso del hombre: nunca se desalienta o disgusta lo suficiente para abandonar algo que debe hacer, porque sabe que es importante y que merece la pena hacerlo”

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Pública Municipal de Santa Cruz de Bezana

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Gramática de la fantasía

Gianni Rodari (1973)

“Confío en que el librito sea también útil para quien cree en la necesidad de que la imaginación tenga su puesto en la enseñanza; para quien tiene fe en la creatividad infantil; para quien sabe que virtud liberadora puede tener la palabra. “Todos los usos de la palabra para todos”, me parece un lema bueno y con agradable sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal de San Vicente de la Barquera

# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Los renglones torcidos de Dios

Torcuato Luca de Tena (1979)

Allí estaba “la mujer percha”, con las llagas producidas en sus piernas por la incontinencia, que merecía ser cuidada, y Don Luis Ortiz, que merecía ser consolado, y Candelas, “la mujer del rincón”, a quien ya era hora de que se le levantase su eterno castigo. Y unos hombres y unas mujeres heroicos y sufridos cuya profesión era atemperar los dolores ajenos. “Dios escribe derecho con renglones torcidos”, pensó. Ésa es mi casa y ahí quiero vivir y trabajar hasta el final. Y si César me lo permite, estudiaré medicina.

Consideró que se estaba dejando llevar demasiado lejos por sus ensoñaciones (pues llegó a verse, en lo futuro, nada menos que la directora del hospital) y dio orden a Terencio de culminar su trayecto. Cerró los ojos. El deslizar de los neumáticos sonaba distinto al pasar del piso de asfalto al de tierra sin asfaltar. Fuera de allí, el silencio era muy grande. Alicia solo atendía a estos rumores y al latido gozoso y anhelante de su corazón.

---

Texto seleccionado para ti por:

Casa de Cultura. Ayuntamiento de Bareyo



# TEXTOS QUE NOS TOCAN

## Cuentos por teléfono

Gianni Rodari (1962)

Érase una vez..... el señor Bianchi de Varese.

Su profesión de viajante de comercio le obligaba a viajar durante seis días a la semana, recorriendo toda Italia, al Este, al Oeste, al Sur, al Norte y al centro, vendiendo productos medicinales.

El sábado regresaba a su casa y el lunes por la noche volvía a partir. Pero antes de marcharse, su hija le recordaba: Ya sabes, papá: un cuento cada noche. Porque aquella niña no podía dormirse sin que le contaran un cuento, y su mamá le había explicado ya todos los que sabía, incluso tres veces.

Y así cada noche, estuviera donde estuviese, el señor Bianchi telefoneaba a Varese a las nueve en punto y le contaba un cuento a su hija.

Este libro es, pues, precisamente el de los cuentos del señor Bianchi. Veréis que todos son un poquito cortos: claro, el señor Bianchi tenía que pagar las conferencias de su bolsillo y por eso no podía hacer llamadas muy largas. Solo alguna vez, cuando había realizado un buen negocio, se permitía unos minutos de más. Me han dicho que cuando el señor Bianchi telefoneaba a Varese, las señoritas de la telefónica suspendían todas las llamadas para escuchar sus cuentos. ¡Claro! Algunos son tan bonitos...

---

Texto seleccionado para ti por:

Biblioteca Municipal Conde de San Diego. Cabezón de la Sal

GENI KU  
BOTÍN  
CENTRE